

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—
 y los demás puntos, 5 id. trimestre
 Fuera de España, 10 id. id.—Pago
 anticipado.—Número suelto, 5 cent-
 mos.—Atrasado, 10 id.

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 151)

En la redacción y Admón., Te-
 tinos, 1, 3.—No se devuelven origi-
 nales, aun cuando no se publiquen.—
 Todas las reclamaciones y correspon-
 dencia, al Propietario, Director y Ad-
 ministrador, D. RAFAEL SEVILA.

LOS DEL SENTIDO JURIDICO

El periódico que ha pedido la sus-
 pension de los meetings en favor del
 servicio militar obligatorio ha sido *El*
Tiempo, órgano de los silvelistas.
 ¿Quién había de ser?

Los silvelistas, pese a sus pretensio-
 nes modernistas, son los políticos más
 rancios de España. Lo que hay es que
 lo disimulan, presentando sus viejos
 sistemas, sus anticuados procedimien-
 tos, en vistosas y llamativas formas,
 como los que venden medicamentos
 rancios en frascos novísimos.

Estos reaccionarios hipócritas no
 tienen la valentía de *El Nacional*, que
 combate también la propaganda favo-
 rable al establecimiento del servicio
 obligatorio; pero lo hace franca y bru-
 talmente, sosteniendo que hace mayor
 sacrificio la familia de la clase media
 que se desprende de seis mil reales,
 que la familia de la clase popular que
 da un hijo para la guerra.

El Tiempo, más culto en la aparien-
 cia, quiere lo mismo que *El Nacional*,
 pero disimula su deseo con argumen-
 tos de orden moral y de orden legal,
 que en el fondo son más injuriosos pa-
 ra el pueblo que los del batallador pe-
 riódico canovista.

Según el órgano de Silvela, hay que
 prohibir la propaganda en pró del ser-
 vicio obligatorio, porque sería deshon-
 roso para España que una algarada,
 un conato de indisciplina, nos privara
 de la admiración que estamos causan-
 do en Europa.

Todo eso es cháchara. Demasiado
 sabe *El Tiempo* que no somos admi-
 rados por nadie, y bien se le alcanza
 que no sería deshonroso que el pueblo
 se causara de ver explotado. De lo que
 se admira Europa es, precisamente, de
 que no ocurra, de que no haya ocurri-
 do ya lo que *El Tiempo* consideraría
 una deshonra.

Además, hasta ahora no se ha hecho
 otra cosa que pedir el cumplimiento
 de la ley. El pueblo no ha dicho que
 no quiere ir a la guerra; ha dicho que
 no quiere ir solo; los que no quieren
 ir, ni solos ni acompañados, son los ri-
 cos, como bien claramente han dicho
 los enemigos del servicio obligatorio.

Si deshonra hubiera en que el pue-
 blo hiciera uso de la fuerza para no ir
 a Cuba, ¿cómo no hay deshonra en
 que las clases superiores hagan uso de
 su poder para librar a sus hijos del ser-
 vicio militar?

A LOS FEDERALES

Yerran los que suponen irreducti-
 bles las diferencias que separan hoy a
 los federales.

Lo acontecido en la Asamblea na-
 cional últimamente celebrada no se
 fundamenta en disnetimiento de prin-
 cipios, pues mantenemos como legali-
 dad común los contenidos en el Mani-
 fiesto-programa de veintidos de Junio.
 Fue aquel acto la exposición del distin-
 to criterio con que apreciamos una
 cuestión de mero procedimiento, y co-
 mo elemento sobre base tan adjetiva,
 circunstancial y contingente, vive su

jeta su eficacia a la modificación que
 en el juicio de los hombres opera la
 evolución incesante de la realidad po-
 lítica en que inspiran sus convicciones.

No vivimos en el mismo hogar, pero
 vivimos en el mismo pensamiento; y
 es tan íntimo el deseo que a todos ani-
 ma de poner término a estas diferen-
 cias y capacitarnos en definitiva para
 acudir al remedio de los males que
 abruman a la patria, que bastó la pu-
 blicación en las columnas de *El Nuevo*
Régimen de un artículo del Sr. Pi y
 Margall en que se ocupa de la reconciliación de todos los elementos fede-
 rales, para que el Consejo elegido en
 la última Asamblea adoptase el acuer-
 do de comunicarse con el Sr. Pi, al
 efecto de acreditar en todo momento
 sus levantados propósitos en pro de la
 unificación de los federales españo-
 les.

Yo recibí del citado organismo el
 encargo de practicar estas gestiones,
 encargo honroso que no he creído li-
 cite declinar ya que jamás estudié ni
 concurso para cuanto mi conciencia
 calificó de conducente al bien del par-
 tido en que milito; y llevándole a cum-
 plimiento, he tenido el gusto de esou-
 char de labios del Sr. Pi y Margall la
 ratificación, en principio, de los deseos
 de unión expuestos en su artículo.

Invitado el Sr. Pi a manifestar mi
 pensamiento, no he vacilado en hacer-
 le presente la necesidad primordial en
 que, en mi juicio nos hallamos de pre-
 curar la refundición de los organiza-
 mos, así municipales como provincia-
 les ó regionales, allí donde se advierte
 la dualidad de representaciones, cons-
 tituyendo para el logro de este propó-
 sito, como el más eficaz y democráti-
 co procedimiento, comisiones mixtas,
 compuestas de igual número de ele-
 mentos designados por cada uno de
 los Comités federales actualmente orga-
 nizados, con el encargo de revisar de
 común acuerdo los censos respectivos,
 refundirlos más tarde, y convocar, por
 último, a la elección del nuevo Comi-
 té, en la forma y con las garantías que
 las tradiciones orgánicas de nuestro
 partido tienen establecidas.

Unificada la representación federal
 en las municipalidades, quedaría im-
 plicitamente resuelto el problema de la
 refundición de organismos en la esfe-
 ra provincial ó regional y en condicio-
 nes de procederse a la convocatoria
 de una Asamblea elegida por sufragio
 directo, a cuya autoridad suprema se
 remitiera la resolución de los proble-
 mas pendientes. Por lo que a la direc-
 ción nacional se refiere, he creído tra-
 ducir fielmente el pensamiento de to-
 dos confiando al elevado criterio del
 Sr. Pi la elección de la fórmula que
 haga ostensible dentro de ese organis-
 mo la unión que se persigue.

Declaróse el Sr. Pi y Margall con-
 forme en reconocer la importancia del
 problema debatido; dióme segurida-
 des de estudiarle con detenimiento, in-
 quiriendo una fórmula que le resolvie-
 se, y anuncióme, por último, que des-
 de las columnas de *El Nuevo Régimen*
 procuraría preparar la opinión
 de los federales para hacer viable bre-
 vemente la celebración de una Asam-
 blea sobre la base del sufragio directo
 en la que se resuelvan las dificultades
 del presente y se determine para lo

pervenir la conducta política del par-
 tido.

Y como al encargo que me hicieron
 mis amigos acompañaba el mandato
 de dar publicidad al resultado de la
 gestión practicada, cumplo el deber
 que me impuso relatando con sobrie-
 dad lo sucedido para conocimiento de
 la opinión republicana y en justifica-
 ción ante los federales españoles de la
 conducta observada por mis comiten-
 tes.

Madrid Noviembre de 1897.

J. M. VALLES Y RIBOT.

APUNTES POLITICOS

Un único periódico local es el que
 ha estado silencioso en el incidente
 Antón-Poveda.

Se comprende perfectamente.

La cólera del cielo le amenaza Ju-
 das; ya resuenan las trompetas del ju-
 cio, las tumbas se quebrantan y tu co-
 razón va a despertar para sentir las
 llamas eternas.

El pecado y la vergüenza te persi-
 guen y todavía hablas de democracia!
 Ocultate. ¿Qué esperas?

Ignoramos dónde se encuentra don
 Rafael Viravens y Pastor en polí-
 tica.

Así es que no podemos satisfacer la
 curiosidad de un anónimo preguntón
 que a nosotros se dirige en una atenta
 misiva.

Pregúnteselo al Sr. Viravens y él si
 quiere le contestará.

Nosotros le vemos en la papelería
 de D. Juan José Carratalá todas las
 noches.

Lo decimos por si le quieren inte-
 rrogar personalmente, ya saben dónde
 está.

Ya han hecho las paces Viravens y
 los del marqués del Bosch.

El Señor dispenga de él lo que más
 le convenga.

¿Han visto ustedes, a *La Opinión*,
 periódico silvelista tan furioso y des-
 compasado con los conservadores del
 Sr. Poveda, y que tan de firme les sa-
 cudió la badana? Pues sepan ustedes
 que este periódico será en su día el
 entusiasta defensor de un candidato
 a diputado a Cortes conserva lor muy
 parecido a D. Juan Poveda. Y van us-
 tedes a ver como nos criticará a nos-
 otros porque le recordemos sus pala-
 bras de estos días.

Esperemos, es cuestión de algún
 tiempo.

Un recuerdo oportuno, a propósito
 de los Estados Unidos y España.

Decía *El Motín* en 25 de Abril de
 1896, y conviene no olvidarlo:

«La honra de España

El gobierno conservador va a achar
 por los auelos la honra nacional en la
 cuestión de Cuba, de acuerdo con los
 Estados Unidos.

Esto se dice, y no dudo que lo in-
 tente, más si que lo consiga. En todo
 caso, lo que arrojaría en el cieno sería
 la honra de la monarquía, no la nacio-
 nal. Y entre ésta y aquélla, hay dis-
 tancia inmensa.

Por esto no concedo a los monár-
 quicos el honor de indignarme, mucho

menos sabiendo que España, cuando
 crea que debe intervenir en la contien-
 da, cumplirá con su deber.»

A ver si lo que le decían al partido
 conservador, tendremos que repetirse-
 lo al fusionista.

Hermanos ministros, vosotros nos
 entendéis; no echéis en saco roto el
 recuerdo y las palabras del apreciable
 periódico Satírico.

El Graduador quiere según la enen-
 ta que le ajustan, que el general Wey-
 ler desembarcara en Alicante, que vi-
 niese el Sr. Romero Robledo, y re-
 uniéndose al Sr. Castellano (este mar-
 chó ya a Madrid) escribiese algún le-
 trerito en la fachada del Ayuntamien-
 to. Por ejemplo: «¡Viva España con
 honor!» U como aquél de la dinastía
 de los Borbones, y la raza espúrea
 etc., etc.

La Monarquía periódico conserva-
 dor no se opone; encuentra muy lógi-
 cos y razonables esos deseos, pero con
 intención aviesa escribe estos renglo-
 nes:

«Por nuestra parte que les escriban
 No quedarían los amigos del alma
 de *El Graduador* muy satisfechos al
 leer lo que podrían escribir.

Y menos de lo que podrían hacer,
 Anda, decano, chupése esa.

El Graduador ha perdido las gafas.
 Esto le dice *La Monarquía* al oírlo
 asegurar que no ha visto al ex-minis-
 tro Sr. Castellano por ninguna parte.
 Además, de las gafas el decano ha
 perdido la memoria.

Ya no se acuerda de aquello que
 escribía sobre una Agencia estable-
 cida en Alicante, para compra de cré-
 ditos contra el Ayuntamiento, de un
 libramiento que vagaba por las ofici-
 nas del Municipio, sin saber a qué ca-
 pítulo del presupuesto dejarse caer.

Ya no recuerda aquello de los *Dos*
millones convertidos en barrones, co-
 mposiciones de calles, varios remiendes,
 una escalera y una alcantarilla.

Eso gastaron los comanditarios fu-
 sionistas y conservadores.

Coincidencias

Con las primeras lluvias otoñales ha
 coincidido la llegada a sus pueblos de
 los caciques del dem, que vinieron a esta
 capital en los últimos días a recibir ór-
 denes y credenciales de Alcalde y re-
 presentantes únicos, y no sabemos si
 genuinos de la política fusionista en
 sus respectivas localidades; con las pri-
 meras lluvias ha coincidido la toma de
 posiciones para las represalias, el avan-
 ce de las guerrillas, los primeros dis-
 paros, y no sabemos si la huida a la
 desbandada del enemigo que, antes he-
 cho una pila, estaba en posesión de
 todo el campo.

De las primeras lluvias del otoño de
 1897 se nos antoja que muchos políti-
 cos alicantinos de pan llevar ó pan co-
 mer, van a tener desagradables recuer-
 dos, tanto cuanto satisfactorios sean
 los de otros de la misma condición,
 aunque no de la misma cuerda, que antes
 pasaron por los torcedores más horri-
 bles que pudieron sufrir políticos mo-
 narquicos.

Aparte los puros goces de la con-
 ciencia, que ningún buen republicano,
 y si se quiere, hasta ningún buen es-

pañol debe cambiar por las mezquinas, groseras y humillantes exigencias del estómago; aparte de esto, repetimos, algo bueno había de tener esta política de abnegaciones, de sacrificios, y ¿por qué no decirlo? de virtudes en que vivimos empeñados los que odiamos la monarquía, y es la indiferencia y la tranquilidad con que vemos a los gladiadores del dinastismo imperante luchar como fieras para apoderarse de la tajada que ansian en su desenfrenado apetito; jindiferencia y tranquilidad que mayor fuera, si de por medio no estuviesen los pueblos, la parte honrada de los pueblos que por esta igualdad precisamente son las víctimas propiciatorias y únicas de tanta desenfrenada ambición, de tanta impudicia, de tanta concupiscencia!

Esta es la sola causa de que, ante aquellos espectáculos, no sea completa nuestra alegría.

¿Qué le hemos de hacer!

NOTAS Y NOTITAS

—¿Cómo piensas en política, Chori?
—Como todos los de mi oficio: soy conservador.

—Pero hombre si no tienes donde sentarte con la espalda ¿qué has de conservar tú?

—Lo que, Dios mediante, nunca me faltará: la afición a lo de *otri*.

El Sr. Fernández Grau, concejal, acompañado de un notario ha estado en el Ayuntamiento de esta ilustre y fiel ciudad de Alicante.

Esto dice un colega local.

¿Pero qué busca el Sr. Fernández Grau?

Eso es lo importante y que debe decirse aunque por nuestra parte lo presentimos.

No nos dice *El Liberal* nada de Jévea.

¿Es que no ocurre nada de particular ó es que le conviene al colega callar, las malas noticias que pueda tener de Madrid, sobre el distrito de Denia?

Está en días de hecho la realización de una gran mejora para Alicante.

Se trata del proyecto de alcantarillado presentado al Ayuntamiento por D. José Gadea, y que defendió este señor, para que el puerto no quede inútil con el desagüe de las cloacas.

Pero para que se realice, ha de ser Alcalde el Sr. Gadea.

Esperemos, pues, unos cuantos días

Ha quedado sin rectificar el dicho de *El Graduador*, de que D. Fernando Figueras, no asistió a la reunión política celebrada en los salones del tranvía el 31 de Octubre último, a pesar de lo que en contrario aseguró *La Monarquía*.

Un pequeño descuido que no ha perdonado el decano, esta vez.

Ese decano es el demonio, diariamente grita. ¿No hay quien avengüe la sustracción de una carta que hubiera podido ocasionar una desgracia!

La Intervención general de la administración del estado ha dirigido a esta Delegación una circular trasladando la Real orden del 26 de Junio del corriente año, que dispone que las devoluciones de Timbre por tasas telegráficas se efectúen por las Delegaciones respectivas mediante las certificaciones que presenten los directores de telegrafos expedidas por las direcciones del ramo.

CONTRA UN PERIODISTA

Llamamos la atención del señor ministro de Gracia y Justicia acerca de lo que ocurre en Villaviciosa (Oviedo).

El director de «La Opinión de Villaviciosa», preso hace siete meses, se halla confundido con los reos de delitos comunes.

El juez le exige 12.500 pesetas de fianza, precisamente en metálico, por cada una de las causas contra aquél pendientes.

Domiciliado el periódico en Oviedo, no se comprende por qué instruye unos sumarios el juez de Villaviciosa, que no tiene competencia para ello, y otros el de Oviedo; y se da el caso anómalo de que, tratándose de idénticos supuestos delitos, mientras el juzgado de la capital decreta la libertad «sin fianza», de ninguna clase, el de Villaviciosa acuerda la prisión con toda clase de rigores.

El abogado defensor ha sacado acta notarial, en la que el preso manifiesta que por orden del juez fué puesto en la peor habitación de la cárcel, y no se le dió otro alimento que pan y agua durante varios días.

Ocupándose de este asunto, dice nuestro colega de Gijón, «El Noroeste», que el juez de Villaviciosa es a todas luces incompetente para instruir sumario a un periódico que se publica en Oviedo, y mucho menos cuando ese juez está interesado en las causas, pide que se nombre un juez especial para entender en las causas que se siguen a «La Opinión de Villaviciosa».

CUESTIÓN LATENTE

La actitud de las clases militares frente a la concesión de recompensas sigue siendo la preocupación del Gobierno, y es natural en quienes fueren arrojados del poder por la actitud de unos cuantos subalternos.

En Madrid aseguran los periódicos se comentaba la actitud que se supone adoptada también por elementos militares de Santander y Logroño.

La cuestión, pues, tiene más importancia de lo que parecía al principio, y si la chispa enciende, como parece, por todas partes, no ha de tener más remedio que levantarse la clausura cenobítica del ministerio de la Guerra.

EL MARQUÉS DE PALMEROLA

Los comentarios que se hacen en la prensa y en donde quiera que de política se habla acerca de la «huida» del marqués de Palmerola, son tan contradictorios como las apreciaciones a las manifestaciones contra ó en favor de Weyler y Blanco.

Desde luego puede asegurarse que unos y otros se relacionan, porque el marqués de Palmerola, que tenía presentada y aceptada la dimisión de su cargo, tiene la confianza absoluta del general Weyler, en cuya compañía pudo embarcar para regresar a España, de no haber decidido de antemano regresar por la vía de Nueva York, quizá por ser más cómoda y rápida.

CORREO DE MADRID

4 Noviembre 1897.

Es inexacto que el Sr. Sagasta vaya a Alicante.

El fiscal militar ha conferenciado con el jefe del gobierno.

Asegúrase que éste no reunirá las actuales Cortes, y las próximas se reunirán en Marzo.

Ha fallecido el exministro liberal señor Albareda.

Después de recibir la extremaunción expiró.

Los médicos citados hoy a consulta creían que podría resistir hasta la noche.

Al cadáver se le ha vestido con el hábito de Nuestra Señora del Carmen, con el que se le enterrará.

El manifiesto que el Sr. Vallés y Ribot dirige a los federales lo publica hoy la prensa.

En él desmiente que existan diferencias entre los federales, porque el señor Pi Margall aceptó el propósito de refundir los organismos municipales y regionales, constituyendo comisiones que revisen los censos electorales.

Afirma que las corrientes que existen entre las juntas federales y los republicanos revolucionarios son de aproximación bajo la dirección del Sr. Pi y Margall.

Esperase con expectación el resultado. El acuerdo del gobierno respecto a Weyler es el siguiente:

El comandante general de la región donde toque el vapor «Monserat», que le conduce a la Península, subirá a bordo apenas llegue el barco, y en nombre del gobierno exigirá a Weyler explicaciones a las frases que pronunció en la Habana antes de entregar el mando y con motivo de la célebre manifestación:

Si la repite tal y como las ha transmitido el telégrafo se le ordenará que descienda del punto de desembarque venga a Madrid.

Dupuy de Lome continuará de embajador en los Estados Unidos.

A pesar de las negativas insistese en que Azcárraga se retire de la política. Se ha confirmado oficialmente la captura del barco filibustero «Rendezvous».

Asegúrase que el ministro de la Guerra se opone rotundamente a la revisión de las recompensas. Háblase de un duelo entre dos generales.

Parece que en el Consejo se han autorizado las manifestaciones y las contra-manifestaciones legales con motivo del regreso de Weyler.

El decreto implantando el sufragio universal en las Antillas concede identidad de derechos que en la Península.

No rectificando Weyler los conceptos que se le atribuyen, será procesado.

Moré ha dado cuenta en el Consejo de telegramas de Blanco, que participa el mayor optimismo en toda la Habana.

Aloalde la Habana será Bruzón.

MONTJUICH

El gobierno conservador había hecho de la fortaleza catalana, teatro de horribles suplicios y de espantosas torturas. La prensa española y la prensa extranjera, han hablado de los tormentos allí aplicados a los reales ó supuestos anarquistas presos en la misma: tormentos cuyo relato crispaba los nervios, erizaba los cabellos y traía a la mente el recuerdo terrorífico de aquellos otros que a los herejes y judíos contumaces aplicaba el Santo Tribunal de la Inquisición.

No creía el gobierno conservador, en su omnisciente sabiduría, que contra los bárbaros atentados del Liceo y de la calle de Cambios Nuevos, que contra las criminales locuras de una secta salvaje, bastaría la recta y rigurosa aplicación de la ley severa y la justicia implacable. Creyó necesario oponer a una barbarie otra barbarie: al horror de las explosiones el horror de los suplicios: colocar frente a la tétrica figura del dinamitero la sombría silueta del inquisidor.

Era aquello un duelo a muerte entre el anarquismo y la sociedad: una lucha de fieras: un combate tormentoso entre elementos de destrucción. Los anarquistas manchaban de sangre inocente, la del brutal sacrificio de mujeres y niños, las calles de la culta é industrial ciudad. La sociedad, representada por el gobierno, manchaba de sangre: la de unos culpables, quien sabe si inocente también la de otros, los foses del castillo de Montjuich con fusilamientos legales y los calabozos de la fortaleza con ilegales é inhumanas torturas.

De Montjuich salían ayes desesperados, súplicas amorosas, quejas y exclamaciones de dolor que partían las piedras. Se reproducían allí, al decir de las víctimas, los tormentos de los infiernos dantescos. El poder público permanecía sordo a ayes, súplicas, quejas y exclamaciones. Entretanto los

periódicos extranjeros, y a su cabeza Rochefort, lanzaban sobre la faz de la hidalga y generosa España infamatorio estigma de barbarie y crueldad, confundiendo lastimeramente a la nación con el gobierno.

Los torturados se contaban por centenares: algunos de ellos han pasado después por las capitales de Europa, las huellas de su tortura, con escándalo de la civilización y mengua de nuestro nombre. Consecuencia de aquel duelo a muerte de que antes hablabamos, el revolver de Angiolillo, convertido en vengador de los tormentos de Montjuich, priva alevosamente de la vida en Santa Agueda, al hombre ilustre en quien el anarquismo personificaba el sistema del terror y la resurrección de los tormentos inquisitoriales.

El gobierno liberal, realizando con él un acto de justicia y de humanidad, acaba de ordenar la libertad de los supuestos anarquistas, presos en el castillo de Montjuich y en las cárceles de Barcelona.

Nuestra felicitación de nobles adversarios y nuestro aplauso de imparciales periodistas al gobierno.

Ese acto es un restablecimiento y una reparación del derecho vulnerado y una satisfacción a la civilización europea escandalizada. El demostrará al epiléptico director de «L'Intransigeant», y a todos los corifeos de las diatribas calumniosas contra España, que nuestra nación no se hace solidaria de los actos de un gobierno soberbio é impopular: que los españoles queremos y pretendemos oponer a las atrocidades anarquistas la sanción rigurosa de la ley y la augusta majestad de la justicia: que queremos y pretendemos, en nombre de una sociedad herrezada por tales crímenes, que no se mantenga sobre los hombros la cabeza que concibiera la idea criminal de la hecatombe que priva de la existencia lo mismo al inerte anciano, que a la indefensa mujer, que al inocente niño; pero que protestamos enérgicamente de que en nombre de esa sociedad se oponga a una barbarie otra barbarie, y se restablezca, casi en los albores del siglo xx el horror de espantosos suplicios que fueran afrenta de la humanidad y escándalo del progreso.

F. Bautista Monserrat.

TEATRO PRINCIPAL

Estreno de una obra de Echegaray que hace dos años anda por el mundo y aquí aún no se conocía, después de anunciarla dos distintas compañías, no podía menos que atraer numerosa concurrencia a nuestro coliseo y así fué. Mucha y buena acudió a saborear el sinnúmero de bellezas que contiene el libro de «El estigma» que era la obra que se puso en escena la noche del jueves.

El teatro estaba como ya quisieran verlo las empresas en noches de muchos días festivos y, lo que es más, el público era «d'élite». Hasta allá en las altas regiones del paraíso era distinto del que allí acostumbra a reunirse. Eran espectadores circunscriptos no bullangueros y durante toda la representación no se oyó ninguna interjección, ninguna inconveniencia de las que por allí en otras noches tanto se prodigan. Así quisieramos siempre verlo.

¿Qué diré yo de la obra que no hayan dicho ya hasta la saciedad los periódicos y revistas de toda España entera «é aindamais», en toda la América que fue española? Nada de nuevo: pero como no cumpliría bien mi misión de revistero si no echara mi cuarto a espadas en el examen del trabajo del insigne dramaturgo, allá va mi humilde opinión valga lo que valiere.

¿La pena cumplida redime de la falta cometida? Ese es el tema.

Ante la ley ridime en absoluto, tanto, que hasta da derecho a castigar al que intente retrotraer la falta. Pero la sociedad es muy vieja y por añadidura, vieja hipócrita y aunque procuró hacer é hizo

una ley que imparara al redimido, no olvida sus malas inclinaciones y por medio de la murmuración, de la inquina y del escándalo o anuló los efectos de aquella ley y dejó caer todas sus ruinas pasiones, todas sus cobardes venganzas sobre el desgraciado que, ya por fatalidad, ya por inclinación ó por vicio llegó a delinquir por más que haya sufrido ya el castigo que lo que se llama la vindicta pública le impuso.

Para demostrar esta monstruosidad, esta falta de verdadero amor al prójimo que se comete diariamente, escribió Echegaray «El estigma» y demostró de un modo evidente la injusticia y crueldad que a menudo se comete mirando con prevención y huyendo del contacto del que fué delincuente.

Que el autor ha logrado su propósito lo demuestra el éxito que en todas partes alcanza. Esto es innegable. Está, pues, fuera de duda que el fin moral lo consiguió. Veamos la labor material de que se valió para conseguirlo.

El primer acto es una exposición perfecta del asunto y del carácter de los personajes que entran en juego. Está bien hecha pero queda envuelta en el misterio la causa del estigma. Esto que parece una falta es, en mi concepto una habil de sutileza para mantener viva la atención del auditorio. Los personajes son fotografías vivientes. Todos los conocemos, todos podemos señalarlos con el dedo porque a cada momento tropezamos con gentes que se van al sol que más calienta en todas las esferas de la sociedad, desde el humilde lacayo hasta el senador, serio y empingoretado. ¿Quién no ha tratado con un D. Marcos? Los que no abundan son figuras tan hermosas como Eugenia y D. Genaro, pero no faltan; las hay. En cuanto al bonachón de don Juan y las bachilleras chismosas y previsoras Fernanda y doña Rosario, esos tipos son moneda corriente los vemos, los tratamos y los tocamos todos los días. Hasta los dos criados, Gregorio y Nicolás están tomados del natural. No hay casa que no pueda sostener que no los tenga tales cual allí los vemos pero vivos y coleando.

He dejado para el último a Roberto. ¿Por qué? Porque en mi pobre parecer aquel gran tipo que ha forjado Echegaray es el menos perfecto. Aquel hombre padece de una obsesión mental. Está atacado de la monomanía del suicidio, lo dice, le confiesa el hijo del suicida tiene instintos suicidas; son sus palabras y una de dos: ó se admite ó no se admite el suicidio; si se admite, santo y bueno, es imposible crear un personaje más perfecto; si no se admite hay que rebajar mucho de su mérito. Así y todo es una gran creación; aunque no tanto como la del vizconde Mauricio al cual no le cabe más, está pensado; diseñado y presentado de un modo magistral.

¿Qué he de decir de la urdimbre del drama, del lenguaje, de sus pensamientos, de sus escenas, de sus sorprendentes finales que no sea repetir lo que siempre se dice cuando se trata de un trabajo de tal autor en que no se haya equivocado?

Con todo no puedo prescindir de hablar de la original y bellísima escena de la confesión, llamémosla así; del magnífico final segundo que es una filigrana y de la escena de «la revelación» en el tercer acto que es un «cape lavoro» de dicción, riqueza de detalles é interés dramático.

Sin querer me extiendo más de lo que debiera y aún me falta mucho que decir. Basta saber que el libro está á la misma altura que los mejores del poeta dramático por excelencia que ahora tenemos.

Y paso á ocuparme del desempeño. La grandiosa figura de Eugenia encontró una digna intérprete en la señora Sala y eso que es la vez que era la primera vez que hacía ese papel en la timidez con que lo declamaba; así y todo logró entusiasmar al público y hacerle prorrumpir en entusiastas y estrepitosos aplausos sin gritos, sin estorsiones, sin acudir á violentos recursos, esa, esa es la buena escuela.

Las señoritas Cano y Martínez bien en sus respectivos papeles detallándolos bastante y sacando mucho partido de aquellas figuras complementarias.

El señor Palanca conoce bien la obra y hace en ella una creación: es cuanto de él puedo decir. Arrancó en varias ocasiones entusiastas aplausos y muchas

llamadas á la escena en unión con sus compañeros en los finales segundo y tercero é individualmente en dos mutis distintos.

El vizconde Mauricio se encarnó en el cuerpo del señor La Riba: tanto, que á pesar de ser un papel antipático por su índole, logró más de una vez oír muchos bravos y palmadas. Ya digo que este actor no tiene desperdicio.

Muy bien el señor Martínez en el simpático D. Genaro al que dió gran realce.

Los señores Ferrando, Pastor y Arraiza caracterizaron bien sus respectivos tipos y hasta los señores Arnau y Rodrigo completaron un buen conjunto.

La obra estaba bastante bien ensayada saliendo limpia de rozaduras casi inevitables en noche de estreno y con buena dirección escénica.

En resumen: un triunfo para el autor, los actores y la empresa á quienes felicito de corazón.

Después se representó la conocida pieza «Sin comerlo ni beberlo» que el público recibió con grandes demostraciones de regocijo y que le alivió de la tensión de nervios que el genio de Echegaray le acababa de hacer sufrir.

Anoche se repitió «El estigma» con «Lacuerda floja», no es difícil augurar otra buena entrada. Esta noche «Lola» de Enrique Gaspar. Otro acontecimiento.

La empresa actual ha logrado reanimar nuestro teatro. Eso tenemos que agradecerle.

Mañez de Alcoriza.

VARIAS NOTICIAS

Ponemos en conocimiento del público que circulan numerosos billetes falsos del Banco de España de 100 pesetas del busto de Garcilaso.

El papel es algo más fino que el de los legítimos: el busto borroso y los estambres se borran frotándolos.

—El día 15 del actual á las diez de su mañana tendrá lugar en la Sala Audiencia del juzgado de primera instancia de esta ciudad, la venta en pública subasta de unos bienes inmuebles que le fueron embargados á un comerciante vecino de Alicante, en los autos ejecutivos seguidos contra el mismo como deudor de 910 pesetas.

—La existencia de presos asciende en el día de ayer á 71.

—El día 10 del corriente saldrá de Cádiz para Puerto Rico, Habana y demás escalas el vapor «Santo Domingo» de la Compañía Transatlántica en vez del «Montevideo» que se había anunciado.

—Ha regresado á esta capital, proce-

dente de su hacienda de Fabraquer, nuestro querido amigo D. Juan Maisonave y distinguida señora.

Se hospeda en Bossie.

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ENTRE

ALICANTE Y BARCELONA



VAPOR «LUIS PINZON».

Saldrá directo para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasajeros para dicho punto.

Para fletes y demás informes dirigirse en Barcelona señores Moll y Corominas, Plaza Palacio y en Alicante, Guixot y Compañía, Esplanada 30.

SERVICIO DIRECTO

ENTRE

ALICANTE Y ARGEL



EL VAPOR SITGES HERMANOS

Saldrá de este puerto directamente para ARGEL todos los lunes á las tres de la tarde.

Admite carga y pasajeros á precios muy económicos.

Para fletes y demás informes, dirigirse á su consignatario en Alicante, Eduardo Galiana, San Fernando, 30.

Juan Fernandez

PRINCESA, 10.—Alicante.

Fabrica de turrones, dulces y galletas, de lo más selecto que se elabora. El comprador debe surtir en este acreditado establecimiento.

ANTONIO LOPEZ JEREZ

PASAJE DE AMÉRIGO

El conocido y acreditado turronero Antonio López Jerez, establecido en el Pasaje de Amérigo, ofrece á sus numerosos parroquianos y al público en general, los riquísimos turrones de Ali-

cante y Jijona, de yema y nieve, el llamado de mezcla y un completo surtido de dulces de todas clases.

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para esta noche.—Lola (estreno).—Don Sabino.

A las ocho y media.—Entrada general 50 céntimos.

DESPACHOS

(POSTALES Y TELEGRÁFICOS)

Últimas noticias

Madrid 5 (9 n.)

El general Blanco ha publicado un bando anunciando que está decidido á proteger la propiedad y las personas de cuantos quieran trabajar en pro de la pacificación.

Añade que se auxiliará á los dueños de ganado para que le recojan, declarando libre la venta de éste, siempre que otorguen preferencia á los suministros para la tropa y procuren acudir á los sitios donde hay destacamentos.

Muy pronto se dictará otro bando declarando libre la importación del ganado extranjero durante dos meses.

Lino Pérez preso

En un encuentro verificado en las Villas por la columna del teniente coronel señor Orozco, quedó prisionero el titulado brigadier insurrecto Lino Pérez.

El resto de las noticias de la guerra carecen de interés.

El secretario del Gobierno civil

Ha llegado á la Habana el nuevo secretario del Gobierno civil, Sr. Congosto.

Se ha adherido á la política del señor Silvela el diputado á Cortes por Cuba Sr. Serrano Fatigati.

Madrid 5 (11 n.)

Entierro Albareda grande acompañamiento.

«Monserrat», conduciendo Weyler sigue detenido Gibara.

Manifestaciones Cayo Hueso contra autonomía Cuba pasquines contra España.

Terribles escándalos cámara Viena inminente disolución.

Bolsa: 63'80—33'40

IMP. A. CARGODE V. SOLER

vas más notables del mundo, que aparecían á la vista de Emiliano con solo mover éste un pequeño cilindro.

Vió las ruinas de Roma, las de Grecia, los palacios afiligranados de los árabes, las soledades del Asia, las montañas de Suiza, los ríos, los volcanes, los mares del mundo.

Todo esto apareció ante sus ojos en breves momentos.

El tío de Emiliano llamaba á aquella caja un estereóscopo.

Por la noche, á la luz de una pequeña linterna, hacía ver fantasmas y visiones que no le causaban terror porque aseguraba su tío que todo aquello llegaría á comprenderlo.

En aquella casa, cuando se necesitaba algo, no había necesidad de gritar para llamar algún criado; bastaba apretar un botón que había en todas las habitaciones, y entonces el criado aparecía.

Contar, por último, las cosas asombrosas que Emiliano vió en el palacio sería cuento de nunca acabar, y éstos deben acabarse, porque si no se hacen pesados.

Una tarde en que Emiliano paseaba por una extensa galería pensando que su tío era un mago, un encantador, pero de los buenos, no de los crueles, llamó su atención una puerta entreabierta que siempre había visto cerrada.

¿Qué el barco de vapor sinó el monstruo de la fábula?

Pero su asombro subió de punto cuando al llegar á Nueva-Orleans é informarse por qué parte de la ciudad se hallaba la casa de su tío, cuyas señas é indicaciones llevaba escritas en un papel, oyó decir:

—¡Ahl esa casa por qué preguntais es la casa encantada del ingeniero X.

—Casa encantada, ¿es posible?

—Id y lo vereis,—le contestaron.

Y Emiliano emprendió su camino fuera de la ciudad, montando en unos cómodos coches que le condujeron en breve tiempo ante un palacio magnífico rodeado por un hermoso jardín.

—Este es, caballero,—le dijo un empleado que iba en el carruaje,—el palacio encantado del ingeniero X.

Bajó Emiliano, y penetrando en la quinta siguió el camino que baje una arboleda conducía á la entrada del palacio.

¡Qué ameno lugar! ¡qué variedad y multitud de flores!

Antes de llegar al palacio contempló varias fuentes lujosas de mármol labrado, muchos y caprichosos cenadores y un número prodigioso de estatuas.

En el portal del palacio suplicó á un criado dijese al señor X. que su sobrino Emiliano deseaba verle.

Al poco rato fué conducido á un elegante gabinete.

SECCION DE ANUNCIOS

Gran fábrica de somniers Y TODA CLASE DE TELAS METALICAS DE **Salvador Gosalbez**

En esta gran fábrica montada con todos los adelantos modernos que su industria requieren y que puede competir con las principales fábricas de España y del extranjero, confeccionan colchones con muelles de todos los sistemas, catres metálicos y grilajes para claboyas.

Las grandes existencias de este establecimiento, permiten servir á las veinticuatro horas cualquier pedido por importante que sea.

Plaza de Isabel II, 23 y Sagasta 23 (antes San Francisco).

LOS CHORICEROS

CAFES TOSTADOS. Hemos tenido el gusto de probar los muy excelentes clases caracollito, Puerto Rico y Moka que diariamente se remite, a consecuencia de su producción en el acreditado establecimiento de **MARIANO ALVAREZ**, (Los Extremos) y por su excelente paladar y exquisito aroma los recomendamos a los más exigentes aficionados. En el mismo establecimiento hallan los consumidores las más exquisitas y escogidas mantecas de Dinamarca y de París en quesos Gruyere y Brie, plato, en galletas, dátils y acitunas, en liebres, vides y embutidos, podemos asegurar que tiene esta casa un surtido que reúne todas las condiciones de bondad y baratura que pueda darse en estos generos.

MARIANO ALVAREZ, LOS CHORICEROS EXTREMOS, PRINCESA, 19

Jarabe de Hipofosfites de Benet

Nuestro jarabe de hipofosfites es un remedio de resultados seguros para curar todas las enfermedades del sistema nervioso, regularizando sus funciones cuando se hallan alteradas por una causa cualquiera.

Como remedio preventivo es más poderoso que el aceite de higado de bacalao y su uso cura la anemia, clorosis, escrofulismo y las enfermedades que reconocen por causa la falta de glóbulos rojos de la sangre.

Es un energicótónico amargo, y como tal, poderoso digestivo, impidiendo la formación de peptonas.

La dosis exacta de nuestro jarabe debe de él en medicina se constata y de resultados positivos.

A esta farmacopea acompaña un prospecto detallando el modo de su uso. Los pedidos al por mayor, en Alicante, á su autor V. Benet.

Madrid, Melchor Garcia, Capellanes, 1, duplicado, principal.

Barcelona, Sres Vicente Ferrer y compañía.

Al por menor: Alcey, señora Viuda de Alcey, Alcey, don Emilio Guzman, Aspe, don Francisco Lopez, Barcelona, doctor Trezona, sucesor de Ferrer, Madrid, Be-tella y Miguel, sucesor del doctor S. men, Jativa, Morisco y don Rafael Castro, Valen-cia, Andres y Fabia, San Vicente 22 y en todas las principales farmacias de España

LA INDUSTRIAL ALICANTINA

GRANDES FABRICAS DE CHOCOLATES, FIDEOS Y PASTAS FINAS

Roman Bono Guarner
ALICANTE

Los productos de esta Fabrica han sido premiados en más de 20 Exposiciones.

Se sirven pedidos con sus descuentos correspondientes, según su im-portancia.

E. BOTÍ CARBONELL

FERRETERÍA

MAJOR 13, 15 y 17

COMPANIA DE NAVEGACION á vapor de los SRES. SALINAS HERMANOS

SERVICIO DIRECTO, FIJO Y REGULAR

ENTRE
Alicante y Orán

por el vapor de gran marcha

NUEVO CORREO DE ALICANTE

Salidas de Alicante para Orán todos los MARTES á las cuatro de la tarde.
Salidas de Orán para Alicante todos los VIERNES á las cuatro de la tarde.
Se admite carga y pasaje, ofreciendo el esmerado servicio que tiene ya suficientemente acreditado.

Consignarios: D. J. Salinas Sempere, Plaza de Isabel II, número 11.

La Ceramica Alicantina de Hijos de Jaime Ferrer y Compañia

Hornos continuos de los mejores sistemas. Fabricación á vapor de tejas planas, ladrillos huecos y de toda clase de materiales de arcilla cocida para construcción.

Grandes y constantes existencias á disposición de los consumidores. Precios en competencia con los más económicos.

FABRICA: Carretera de San Vicente, teléfono núm. 161.—DEPACHO, Ali-cante, calle de San Fernando, núm. 39, teléfono núm. 18.

COLEGIO DE SAN JOSÉ

DIRECCION POR

DON CELESTINO CHINCHILLA BROTOS

Se admiten alumnos internos y externos en primera y segunda enseñanza.

Personal.—Este colegio, incorporado al Instituto Provincial, cuenta con un nu-meroso cuerpo de profesores de primera y segunda enseñanza, que por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían la educación de sus hijos á este centro de instrucción.

Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al director de este establecimiento don Celestino Chinchilla Brotos, quien facilitará reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.

LÍNEA DE VAPORES RAPIDOS

PEREZ Y HERMANO DE VALENCIA

SERVICIO SEMANAL FIJO

ENTRE

Alicante Valencia y Barcelona

Salidas de Alicante todos los martes.

Id. Valencia, miércoles.

Id. Barcelona, sábados.

Por el acreditado y veloz vapor es-pañol PEREZ, capitán D. E. Llepis.

Admite carga y pasaje.

Los señores viajeros podrán disfrut-ar durante la travesía de las inmejo-rables condiciones que reúne este va-por, con lujosos camarotes, luz eléctri-ca y camarotes independientes para señoras.

Agentes en Alicante: Sres. Clement-hermanos, calle de la Reina, nú-mero 2.

Dicha habitación estaba casi á oscuras; un gran cortinaje impedía que penetrara luz por las maderas casi cerradas de los bal-cones.

Emiliano, al poco de ser introducido en la habitación, notó que á pesar de la semi-securidad, hacíase perfectamente visible un magnífico cuadro que representaba los alre-dores de la quinta, los sitios mismos por él poco tiempo antes recorridos.

El cuadro se hallaba iluminado, pare-ía como que la luz partía del lienzo mismo.

«Qué perfección y verdad en el dibujo! ¡qué brillantez de color!

Bien hubiera podido afirmarse, sin temer de un engaño, que tan acabada pintura era obra de algún gran maes-tro.

Tal era de perfecto su dibujo y de maravi-lloso su colorido.

Pero aún había algo más asombroso; ha-cía algún tiempo que Emiliano contempla-ba el precioso paisaje, cuando del fondo del bosque, que á un lado del cuadro se veía sa-lir una figura, anda por la vereda, penetra en los cuadros de flores, va, viene y se mue-ve, determinando diversas actitudes y movi-miento.

No salía de su estupor Emiliano creyendo tener delante de sí, más que un cuadro, al-guna ventana abierta, desde la cual cen-templaba todo aquello,

De pronto abrieron uno de los balcones y penetró un torrente de luz.

Era el tío de Emiliano que llegaba.

Este le saludó con respeto y le dijo el motivo de su visita.

Preocupado el niño con el efecto que le había producido el cuadro, miró á éste in-voluntariamente y no vió sino un lienzo blanco y un marco. El cuadro había desapa-recido.

No sabía cómo explicarse aquello: trémulo, asustado, apenas se daba cuenta de lo que le acontecía; contemplaba con respeto, mezclado de temor, á su tío, hombre de pelo y barba blancos, frente despejada, continen-te grave y tranquilo, y creía ver en él al encantador, al mago de los cuen-tos.

Acogióle con bondad el tío y preguntóla causa de su temor.

Emiliano, lleno de miedo, le refirió su asombro.

—¡Ah!—dijo el ingeniero,—nada te ex-traña; el pintor de ese cuadro que has admirado es el sol; ya te explicaré este, así como otros tantos prodigios que admira-rá.

En aquel palacio vió Emiliano ver-daderos muchos de los sucesos extraordina-rios.

En una caja de caoba, alta y cuadrada, y dispuesta de modo que podía aplicarse la vista, guardaba su tío todas las perspecti-